



BORDAR EL DESBORDE

Las Bordadoras de Isla Negra en el MNBA 1969 - 2019



BORDAR EL DESBORDE

Las Bordadoras de Isla Negra en el MNBA 1969 - 2019

PRESENTACIÓN

Consuelo Valdés Chadwick

Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Como Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio nos enorgullece presentar *Bordar el Desborde. Las bordadoras de Isla Negra en el MNBA 1969-2019*, que tras 50 años rememora la exhibición realizada en el Museo Nacional de Bellas Artes.

Para valorar esta exposición, es necesario comprender el contexto en el que estos trabajos salieron al mundo. Desde mediados del siglo XX una inmensa oleada se expandió en el extranjero y en Chile, abriendo puertas a las expresiones populares como genuinas muestras de un arte que no debía ser relegado a los espacios cotidianos, en medio de un influjo en el que las clases trabajadoras propagaban su voz en todos los ámbitos de la cultura.

El bordado, que por tradición se circunscribía al universo femenino como parte de las obligaciones domésticas, traspasó los límites del hogar o del mercado artesanal, para ser valorado en el mismo sitio de los célebres expositores del arte occidental. Así, este tipo de creaciones llegó a los grandes centros de reunión y exhibición, como el Museo Nacional de Bellas Artes en 1969, bajo la dirección de Nemesio Antúnez; el edificio de la Conferencia Mundial UNCTAD-III en 1972; el Institute of Contemporary Arts de Londres, Inglaterra, en 1972; y la XII Bienal de Sao Paulo, Brasil, en 1973.

Así, del Pacífico chileno al mundo, y gracias a la visión de Leonor Sobrino, quien las impulsó a trabajar con lana y sacos harineros, estas mujeres no solo obtuvieron una nueva alternativa de ingresos y una

infinita fuente de reconocimiento, sino que dieron vida a un medio de expresión y a un extenso imaginario que hoy forma parte de nuestro patrimonio cultural.

Desbordantes en colorido y con una gran fuerza iconográfica, en vez de naturalezas muertas en estas obras vemos escenas con animales listos para ser faenados por la dueña de casa. En vez de grandes paisajes pintados, surge el cielo, el mar y el campo acogiendo la convivencia de aves, peces, animales de faenas campesinas y personas. En vez de grandes retratos y estudios de figura humana, aparecen diminutos cuerpos y pequeñas multitudes, testigos de la vida en comunidad o el diario vivir.

Destacan los bordados en los que se observa el litoral central antes de su gran poblamiento, a medio camino entre el pasado rural y el lugar de descanso, cuando aún era común ver a los veraneantes tomando baños de sol al lado de las caletas de pescadores, mezclándose el ritmo del pueblo con el del visitante estival.

Agradezco encarecidamente a la Fundación Eladio Sobrino por llevar a cabo esta exhibición, que sin duda permitirá que la ciudadanía pueda disfrutar del valioso legado de estas grandes mujeres creadoras que han honrado a nuestro país.

Fernando Pérez Oyarzun

Director Museo Nacional de Bellas Artes

“La poesía debe ser hecha por todos, no por uno solo”. El desafío lo planteó Isidore Ducasse conde de Lautréamont, a mediados del siglo XIX. Él atravesó buena parte del siglo XX y aún nos sigue interpelando. El arte suele presentársenos, no sin razón, como el producto de la mente y la mano de los maestros, resultado, por tanto, de un talento excepcional. Podría pensarse que la exposición *Bordar el Desborde. Las bordadoras de Isla Negra en el MNBA 1969-2019* hace eco a las lejanas palabras de palabras de Lautréamont. Gestionada por Luz Marmentini, con curaduría y textos de Alejandra Araya y Andrea Durán, la exposición recoge 50 años de producción del notable colectivo femenino conocido como bordadoras de Isla Negra.

La categoría de “arte ingenuo” a la que esta producción ha sido frecuentemente asociada, no le hace necesariamente justicia. Se trata del trabajo de un conjunto de artífices que, sin poseer una formación convencional, alcanzan una calidad y una intensidad que ha entusiasmado, desde un inicio, a doctos y profanos. Herederas de una tradición viva en el medio rural chileno, la del hilo y de la aguja, estas mujeres han sido capaces de ensanchar nuestra noción de arte y de hacer ver las virtudes poéticas de cualidades como la sinceridad, la imaginación, la constancia y el primor a las que, se diría, todo ser humano tiene acceso. La imaginación de las formas y la espontaneidad del color, así como la libertad radical en la composición de los elementos, aparecen en estas obras, en parte, gracias a haber sido producidas punto a punto. Es la construcción íntima, fragmentaria y pausada de estas telas una clave fundamental para comprender su libertad y su calidad.

Las temáticas de los bordados pueden ser las más variadas: la vida cotidiana, la historia, la naturaleza o la imaginería religiosa. Con independencia de los motivos, cada tela abre la puerta a un mundo de profunda humanidad, surgido en el áspero rigor de unas vidas que han debido atender, antes que nada, a la subsistencia y las obligaciones cotidianas. A pesar de ello, se encuentra en los bordados una dosis de humanidad y de ternura, de amor por el mundo, como diría Hannah Arendt, que se hace presente gracias a la magia de la lana y la aguja.

No es primera vez que las bordadoras se presentan en el museo. La intuición certera de Nemesio Antúnez ya las descubrió en 1969 presentándolas en la intimidad de la Forestal, el escenario que por entonces abría el museo al espacio público y a las exposiciones transitorias. Desde entonces, los bordados han dado la vuelta al mundo. A 50 años de haber iniciado el vuelo, estas aves vuelven a posarse en el museo. Desde entonces, el museo ha crecido y se ha desarrollado, y puede presentar estas notables piezas a una ciudad que se ha tornado una metrópolis compleja y a ratos problemática. A su manera, estas obras que condensan cincuenta años de trabajo hacen realidad el deseo de Lautréamont.

Es ésta una ocasión propicia para dar gracias a todos quienes como Leonor Sobrino organizaron este excepcional colectivo, dando el puntapié inicial a su actividad, y a quienes las descubrieron y valoraron, como Pablo Neruda o el mismo Nemesio Antúnez. También a quienes tuvieron la iniciativa de esta exposición aniversario y a quienes lograron levantarla, tejiendo un solo tapiz con el invaluable conjunto de estas telas.



Mujeres de izquierda a derecha: Narcisa Catalán, Tato Díaz de Pérez, Rosa Santander Alvarado, Rosa Inés Ibarra, Eugenia Pajarito, Purísima Ibarra, Rosa Pérez, Bernardita Díaz, Mercedes "Chea" Espinoza Basoalto, Edulia Pérez Espinoza, Eufemia Espinoza Basoalto, Adela Araya, mujer no identificada, Luz María Álvarez, Carmen Pizarro Pérez, Leonor Sobrino, Adelaida Díaz, Guillermina Álvarez Espinoza.

Niños de izquierda a derecha; Érica Correa Santander, Isabel Pérez Catalán, Alfredo Bustos Ibarra, María Cecilia Correa Santander, Luis Alberto Álvarez, Juan Gabriel Correa Santander.

Lugar: Casa de las lanas, Isla Negra

Años 70

Impresión digital

Archivo personal de Rosa Santander

Seducido por la belleza y creatividad de las telas, Nemesio Antúnez Director del MNBA (1969 - 1973) inauguró en la Sala Forestal en la primavera de 1969 la primera Exposición de las Bordadoras de Isla Negra, mostrando el trabajo de 16 mujeres isleñas que dirigidas por Leonor Sobrino, fundadora y mentora del grupo durante tres décadas, desarrollaron y exploraron nuevos mundos con lanas de colores sobre una tela harinera.

En el homenaje al centenario del nacimiento de Antúnez es un honor compartir en este espacio la muestra *Bordar el Desborde. Las Bordadoras de Isla Negra en el MNBA 1969 - 2019* a medio siglo de esa irrupción artística que contó con la entusiasta colaboración de Pablo Neruda. Esta exposición es también un hito para la Fundación Eladio Sobrino y su compromiso con la puesta en valor de la colección de bordados para que su acceso sea a todos y todas, teniendo como horizonte el contar con un museo propio en Isla Negra.

Leonor Sobrino, en la paz de sus 107 años, recibe a través de la presente exposición el más profundo aprecio y reconocimiento por su generosa entrega y dedicación a la maravillosa comunidad de las Bordadoras de Isla Negra. Con su obra han dejado un legado de belleza que trasciende en el tiempo y que resuena en la sensibilidad de quienes tienen la oportunidad de verla.

Nuestro reconocimiento a todas y cada una de las Bordadoras, las que aún nos acompañan y las que ya han partido. Maravillosas y sencillas mujeres de nuestra tierra, en profunda sintonía con la sabiduría y la belleza de la naturaleza, a la cual honraban con sus coloridos bordados y con la cual convivían diariamente en el sustento de la vida. Numerosas bordadoras merecen un especial agradecimiento en la realización de esta exposición, entre ellas: Narcisca Catalán, por su generosa y permanente colaboración; Rosa Santander, por el aporte de su rigurosa documentación y envidiable memoria; Purísima Ibarra, perseverante y fructífera bordadora y maestra, aún bordando; su hermana Rosa Inés Ibarra, relatora de momentos únicos en la realización del bordado

colectivo para UNCTAD III (actual Centro Cultural Gabriela Mistral, GAM), hace 47 años; Tránsito Díaz, la Tatito, con su chispa y permanente carcajada; María Luisa Álvarez, la Yujo, maravillosa artista de gallinas y cocinas que partió hace solo unos meses.

Recordamos también a Mercedes Espinoza, una gran matriarca de las familias oriundas de Isla Negra; Tato Díaz de Pérez y sus floreros; Adela Ayala de los primeros tiempos y las grandes flores y a sus hijas que la lloraron tanto; A Teresita Ureta, delgada y suave desbordando mística. Edulia, Marilí, Chepita, Manuela y Rosa Pérez; Francisca Llancas, mujer de mar, y sus hijas Marcela y Rosa Oñate, su nieta Francisca que bordaba desde niña pequeña. Se cruzan los apellidos Álvarez, Díaz, Pérez y Espinoza, como el tejido de las familias isleñas. Hay otros apellidos como Cerda, Basoalto, Berroeta, Pichunante y Pajarito. Están otros nombres como Eufemia, Leontina, Guillermina, Elsa, Adelaida y Florencia. Al nombrarlas a ellas, las nombramos a todas. Han sido un notable grupo de mujeres, valientes y sabias, que nos dejan un muy contundente legado: Gracias Bordadoras de Isla Negra!

Luz Marmantini Sobrino

Gestora exposición

BORDAR EL DESBORDE*Las Bordadoras de Isla Negra en el MNBA 1969 - 2019***Bordador, ra**

“La persona que tiene por oficio el labrar sobre las telas con aguja”
Diccionario de la Lengua Castellana, compuesto por la Real Academia, tomo primero, Madrid, 1726, p.650.

El imaginario de las Bordadoras de Isla Negra y sus técnicas de representación las convierten en piezas clave del arte popular contemporáneo y en un eslabón fundamental de la creación que une a las mujeres de diversos tiempos en la construcción de un espacio para sí en medio de la cotidianidad transformando sus territorios domésticos, su habitar y su memoria en territorios de artistas, puntada a puntada.

Su potencia visual se presenta nuevamente ante nuestros ojos y nos permite situar sus piezas en el centro de una genealogía del lenguaje artístico de América Latina que se articulaba desde lo popular y desde el pueblo en las décadas de 1960 y 1970. Hacia allí y allá confluyeron los esfuerzos de muchos, desde los bordes de la institucionalidad como Violeta Parra y, desde el centro de la misma, como Nemesio Antúnez, Pablo Neruda y Tomás Lago.

Los bordados de esta exposición forman parte de representaciones, formas de componer, una poética y una estética no disciplinada por el logos académico. De allí que muchas artes populares ingresaran en la categoría de lo “ingenuo” en el arte. La poética de las mujeres artistas que bordan en Isla Negra se desborda en las telas de múltiples formas capturando nuestra mirada en las aves de rapiña que caen, cazan y mueren, las que pueblan sus mañanas y sus noches; en los fuegos múltiples que incitan a los sueños, los recuerdos, atrapando sensaciones y perspectivas abatidas abiertas sobre sus rodillas mientras el incesante mundo interior se despliega siguiendo el camino de la aguja.



ROSA LLANCAS
Ruca, s/f
 Vida cotidiana
 Bordado sobre tela
 54 x 62 cm
 Colección: Fundación Isla Negra

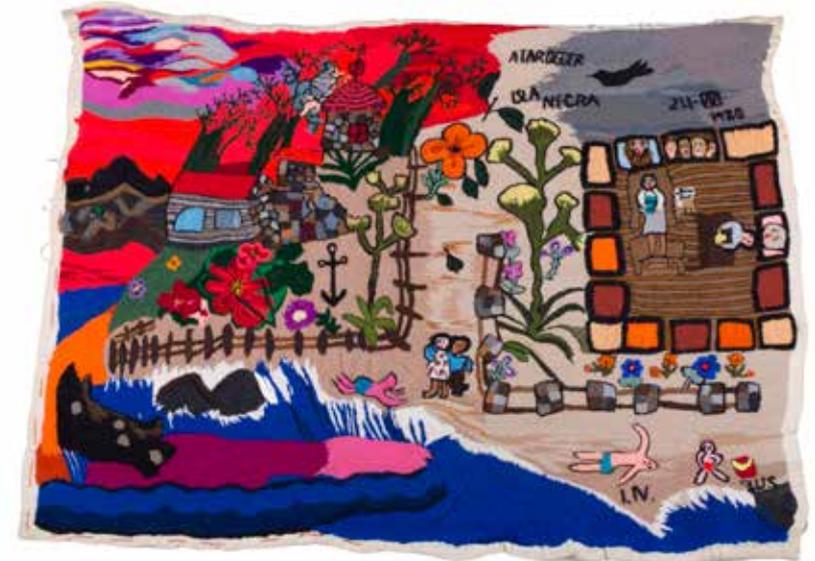
Alejandra Araya Espinoza / Andrea Durán
 Historiadora / Artista Visual
 Directora / Subdirectora
 Archivo Central Andrés Bello
 Vicerrectoría de Extensión y Comunicaciones, Universidad de Chile

EN EL ORIGEN

Leonor, Isla Negra y la primera exposición de las Bordadoras en el Museo Nacional de Bellas Artes

La primera exposición de las Bordadoras de Isla Negra tuvo lugar en la Sala Forestal del Museo Nacional de Bellas Artes, en Santiago de Chile, en octubre de 1969. Ese mismo año habían tomado cuerpo a partir de los hilos en manos de un grupo de mujeres reunidas en torno a Leonor Sobrino, antigua “residente de temporada” en los terrenos que su familia había ido poblando desde 1937 (con el nombre de Córdoba) y que en la década de 1960 ya albergaba a un bullido mundo de artistas e intelectuales en la ahora famosa Isla Negra.

Las piezas de esta exposición forman parte de una colección de cuarenta y tres bordados de la Fundación Isla Negra que desde 1981 está a cargo de los descendientes de Leonor Sobrino. Se trata de un conjunto muy importante ya que reúne las telas de las bordadoras originales de dicho proyecto, el que se articula en la década que va de 1969 a 1979, comprendidas en ese entonces como “obras ingenuas”. En ese periodo las piezas formaron parte de importantes proyectos como el edificio UNCTAD III de Santiago de Chile, y de exposiciones en el Institute of Contemporary Arts de Londres (1972), la Galerie du Passeur y L’Espace Cardin, París (1972), la XII Bienal de São Paulo, Brasil (1973), el Metropolitan Museum of Art, Miami (1975), el Musée de l’Athenée, Ginebra (1978) y la Fondation Le Cachot des Vents, Neuchâtel (1979).



TERESA URETA
La galería de la Señora Leonor, 1980
 Escena costumbrista
 Bordado sobre tela
 69 x 90 cm
 Colección Fundación Isla Negra

La galería de la señora Leonor, mar de Isla Negra. Las rocas y la espuma. En el conjunto solo esta tela representa propiamente el lugar en tanto locus como posición desde donde estar y decir de las Bordadoras de Isla Negra. Teresa Ureta, autora también del *Atardecer en Isla Negra*, es reconocida además por sus cielos. Borde del lugar, y desborde de la artista que emerge, se conjugan en este encuentro entre labradoras de la tierra y labradoras de la tela.



Las Bordadoras de Isla Negra
Revista *Eva*. Nº. 1277, 17-10-1969, p.27
Archivo Familia Vera Sobrino

Leonor Sobrino y Pablo Neruda



1. BORDANDO IMAGINERÍA

“Es formar sobre el campo de la tela otro que la cubra toda sobre el cual se bordan con seda de diferentes matices flores, aves o animales, y al mismo tiempo boscajes, montes y valles remedando con los colores y matices mares y arroyo, y descubriendo horizontes y nubes”

Diccionario de la Lengua Castellana, compuesto por la Real de Academia, tomo primero, Madrid, 1726, p.650.



MERCEDES ESPINOZA
El Mingaco saca de papas, 1980
Escena costumbrista
Bordado sobre tela
64 x 89 cm
Colección Fundación Isla Negra



FLORENCIA CANELO
Mi casa, 1987
Escena costumbrista
Bordado sobre tela
68 x 106 cm
Colección Fundación Isla Negra



EUFEMIA MOYANO
La casa de mi mamá, 1986
Escena costumbrista
Bordado sobre tela
76 x 85 cm
Colección Fundación Isla Negra



FLORENCIA CANELO
La trilla, 1986
Escena costumbrista
Bordado sobre tela
72 x 99 cm
Colección Fundación Isla Negra



INÉS & TRÁNSITO DÍAZ
Puerto y Plaza de San Antonio, 1985
Escena costumbrista
Bordado sobre tela
97 x 180 cm
Colección Fundación Isla Negra

2. FUGA DESBORDADA

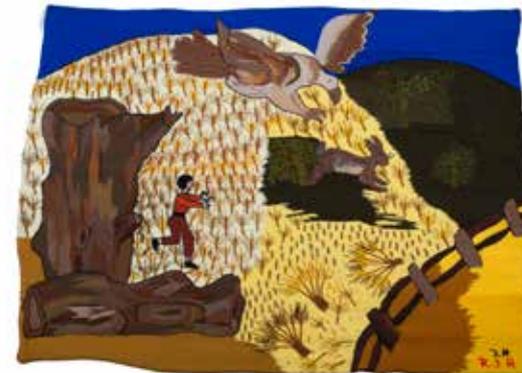
Lo que permitió la aguja y la lana fue armarse en la tela



TERESA URETA
Atardecer en Isla Negra
1978
Alegoría
Bordado sobre tela
90 x 68 cm
Colección Fundación Isla Negra



MARÍA TERESA CERDA
La gallina cayendo del cielo, s/f
Vida cotidiana
Bordado sobre tela
69 x 105 cm
Colección Fundación Isla Negra



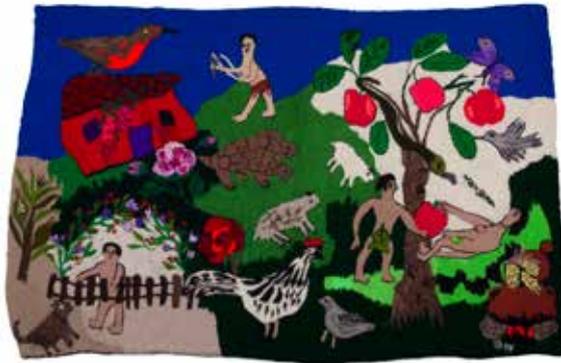
ROSA INÉS AGUILERA
El Peuco y el conejo, s/f
Alegoría
Bordado sobre tela
69 x 90 cm
Colección Fundación Isla Negra



EDULIA PÉREZ
Hochoneando trigo, s/f
Escena costumbrista
Bordado sobre tela
55 x 75 cm
Colección Fundación Isla Negra

3. AL BORDE DEL MITO

La construcción de la memoria se labra con relatos oídos de cerca y de lejos que se quedan en el cuerpo



INÉS DÍAZ
Familia Adán, 1979
Imagen mitológica
Bordado sobre tela
66 x 98 cm
Colección Fundación Isla Negra



FRANCISCA LLANCA
Volcán del mar, s/f
Imagen mitológica
Bordado sobre tela
82 x 92 cm
Colección Fundación Isla Negra



INÉS DÍAZ
Cerro Santa Lucía, 1988
Alegoría
Bordado sobre tela
69 x 94 cm
Colección Fundación Isla Negra



FRANCISCA LLANCA
Cristóbal Colón cazando jaivas, s/f
Imagen mitológica
Bordado sobre tela
81 x 97 cm
Colección Fundación Isla Negra



ELSA ARAYA
Farellones, 1985
Alegoría
Bordado sobre tela
67 x 88 cm
Colección Fundación Isla Negra

4. Desbordarse: dícese de los ríos cuando salen de madre



LUZ MARÍA ÁLVAREZ
Florero azul, s/f
Bodegón
Bordado sobre tela
96 x 70 cm
Colección Fundación Isla Negra



TRÁNSITO DÍAZ ESPINOZA
La casa de mamá, s/f
Escena costumbrista
Bordado sobre tela
75 x 98 cm
Colección Fundación
Isla Negra



TRÁNSITO DÍAZ ESPINOZA
Rosa de mi jardín, s/f
Vida cotidiana
Bordado sobre tela
79 x 95 cm
Colección Fundación Isla Negra



ALICIA PÉREZ
El florero, 1979
Bodegón
Bordado sobre tela
103 x 65 cm
Colección Fundación Isla Negra

5. Imaginería del borde y el desborde

Bordar viene del nombre borde que es remate y orilla

La casa me habita

Dominio de mi hogar, que es mi bordar mundo



NARCISA CATALÁN
Almuerzo, 1971
Vida cotidiana
Bordado sobre tela
66 x 85 cm
Colección Fundación
Isla Negra



LUZ MARÍA ÁLVAREZ
La liebre, 1990
Vida cotidiana
Bordado sobre tela
61 x 101 cm
Colección Fundación
Isla Negra



LUZ MARÍA ÁLVAREZ
Mi cocina, s/f
Vida cotidiana
Bordado sobre tela
67 x 91 cm
Colección Fundación
Isla Negra



ROSA LLANCAS
Ruca, s/f
Vida cotidiana
Bordado sobre tela
54 x 62 cm
Colección Fundación
Isla Negra

6. Relatos bordados frente a un tiempo

“¿Seré yo la que está comprando? Tendré que ser yo. Aparecía siempre. Una señora lavando. Como la señora en la artesa, ¡yo lavaba tanto! Y amasaba, para mantener a siete hijos”.

“Casi siempre se hacían las cosas que uno había vivido: mi mamá amasando, las fiestas, las salidas, una persona tomando higos, yo lavando, las personas que atendían los negocios, el señor de los pescados en San Antonio, esta es otra señora lavando, no yo porque ese día yo estaba comprando, por eso soy la de vestido rojo, esa es otra señora que estaba lavando. Yo me retrataba a mí misma. No me era difícil hacer esto, nunca hice otras versiones de un dibujo, empezaba a bordar y terminaba saliera como saliera”.

Referencia de texto

Conversación con Narcisca Catalán, en su casa en Isla Negra con Luz Marmentini, Andrea Durán, Alejandra Araya y Alma Rates.

2 de diciembre de 2016

Registro audiovisual Alma Rates



NARCISA CATALÁN
San Antonio, s/f
 Escena costumbrista
 Bordado sobre tela
 68 x 95cm
 Colección Colección
 privada Luz Marmentini,
 Santiago

7. Gallos, gallinas y cocinas de Yujó Homenaje a María Luisa Álvarez (1934-2019), una creadora desbordante

Las manos labran la tierra y labran la tela, siembran, cortan, pelan, enhebran, quiebran pescuezos de aves, desgranar choclos, bordan choclos, encienden fuego, escogen lanas, acarrear leña, cogen plumas, rozan la tela, avivan a los gallos de pelea y luego descansan en el regazo, en paz.



1.



2.



3.

MARÍA LUISA ÁLVAREZ
 Bordados sobre tela

1. **Sin título**, 1980/81
 Vida cotidiana

74 x 92 cm
 Colección privada Oriana Gómez, Villarrica

2. **Pelea de Gallos**, s/f
 Escena costumbrista

61 x 79 cm
 Colección privada Isabel Sobrino, Santiago

3. **Sin título**, s/f
 Vida cotidiana

68 x 95 cm
 Colección privada Eduardo Vera, Santiago

8. Piezas de la Colección MNBA

Isla Negra

Es muy probable que este bordado realizado por María Luisa Álvarez fuera donado por parte del colectivo de las bordadoras de Isla Negra al Museo Nacional de Bellas Artes tras la primera exposición en 1969, cuando Nemesio Antúnez era director del museo. Las artistas, en esa exposición, lograron vender gran parte de sus bordados, que eran realizados principalmente sobre sacos de harina, lana industrializada y aguja.

Cerro Santa Lucía

Este bordado ingresó a la colección del Museo Nacional de Bellas Artes gracias a la donación de Leonor Sobrino, en diciembre 1978. El cerro fue un tema habitual dentro de la obra de Inés Díaz, quien tiene otras versiones del mismo lugar en otras colecciones públicas.

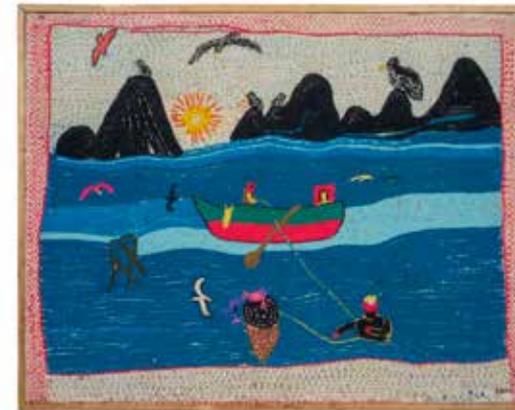
En esta época los bordados comenzaron a cambiar su soporte por osnaburgo, comprado en Santiago, desplazando al saco de harina inicial. Paralelamente, según la documentación disponible, hubo intentos de trasladar hacia el MNBA el gran bordado que se encontraba en la UNCTAD III, lamentablemente, sin resultados.

Casa ladeada

Probablemente esta obra fue donada a propósito de la segunda exhibición que realizaron las Bordadoras de Isla Negra en el Museo de Bellas Artes en 1972, también bajo la dirección de Nemesio Antúnez. Nemesio, durante su gestión, se caracterizó por exponer en el MNBA disciplinas consideradas subalternas al concepto de Bellas Artes que se manejaba en el país. En esa época los bordados de las mujeres se instalaron como parte del imaginario de la localidad y, para la fecha, ya habían sido expuestos en Europa, principalmente, gracias a las gestiones diplomáticas de Pablo Neruda.

Eva Cancino

Encargada de Colecciones
Museo Nacional de Bellas Artes



MARÍA LUISA ÁLVAREZ
Isla Negra, 1969
Vida cotidiana
Bordado sobre tela
64 x 79 cm
Colección Museo Nacional
de Bellas Artes
SURDOC 2-2240



INÉS DÍAZ
Cerro Santa Lucía, 1977
Paisaje urbano
Bordado sobre tela
64 x 97 cm
Colección Museo Nacional
de Bellas Artes
SURDOC 2-2242



PURÍSIMA IBARRA
Casa ladeada, 1973
Escena costumbrista
Bordado sobre tela
73 x 102 cm
Colección Museo Nacional de
Bellas Artes
SURDOC 2-2239

Las Bordadoras de Isla Negra en el edificio de la UNCTAD-III (actual Centro Cultural Gabriela Mistral - GAM)

Una tela de 2x7 metros formó parte de las obras integradas funcionalmente al edificio construido para albergar a la UNCTAD-III (III Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en el Tercer Mundo) a celebrarse en Santiago de Chile entre abril y junio del año 1972. Este proyecto emblemático del gobierno de la Unidad Popular se construyó en 272 días. La inclusión de las Bordadoras de Isla Negra se debió al reconocimiento internacional de su arte luego de la exposición en el MNBA en 1969, pero también en la conjunción de la búsqueda estética política del arte académico comprometido con la Unidad Popular. Eduardo Martínez Bonatti, pintor y profesor de grabado en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, estuvo a cargo de la curatoría de arte en el proyecto del edificio; de las bordadoras destacó tanto su estética desde el “pueblo” como el ser la pieza que se realizó por un “pueblo”, el de Isla Negra, en solo tres meses.

Las bordadoras desarrollaron una técnica y elementos plásticos con gran potencial iconográfico. Realizaron una síntesis del espacio y de sus vidas desde elementos habituales de su localidad y de sus propias historias personales. Esa gran tela harinera –no localizada aún- fue bordada en paños individuales que construían un corte de Chile desde el mar a la cordillera, los que fueron unidos de forma colectiva conectando cada pieza con soluciones compositivas de gran originalidad y fuerza. Allí se desplegaron motivos claramente reconocibles de la vida de trabajadores y trabajadoras del campo, la ciudad, el mar y la minería cuya fuerza se trama en el color y en las estrategias diferenciadoras de cada una de las bordadoras. Los personajes eran habitantes reales y reconocibles de Isla Negra, incluyendo a un Pablo Neruda cazando mariposas.



ARMINDO CARDOSO
Mural de dos metros de alto y siete de ancho, realizado por las bordadoras de Isla Negra; ubicado en el Hall Sala Delegados, en la actualidad desaparecido. Edificio UNCTAD-III, 1972. Santiago de Chile
Fotografía
AF0005754. Archivo
Fotográfico Armindo Cardoso, Biblioteca Nacional de Chile



LUIS FERNANDO VERA SOBRINO
Bordadoras de Isla Negra trabajando en el bordado colectivo
Isla Negra, 1972
Familia Vera Sobrino

LÍNEA DE TIEMPO

Bordadoras de Isla Negra a 50 años: 1969-2019

1912: Leonor Sobrino Sanz nace en Chiguayante, Chile, el 8 de agosto. Es la primera de ocho hermanos, hijos de Luz Sanz García y del capitán Eladio Sobrino Segovia, establecido en Concepción procedente de Fuente Olmedo, Valladolid, España.

1937: El capitán Eladio Sobrino compra un extenso terreno en Isla Negra, donde se acaba de construir el camino costero. La localidad, conocida originalmente como Las Gaviotas, fue rebautizada posteriormente como Isla Negra por Pablo Neruda.

1937-1941: Eladio Sobrino lotea su terreno y se instalan los primeros vecinos de temporada (Raúl Bulnes y Pablo Neruda, entre otros). Comienza también la llegada de los primeros residentes permanentes, las familias Álvarez, Pérez, Espinoza y Díaz (procedentes de sectores cercanos como El Totoral, El Tabo y otros) y la familia Llanca (procedentes de Pichilemu).

1941: Leonor Sobrino, ya casada con el doctor Luis Vera, construye su casa donde reside no sólo los veranos sino una buena parte del año. Construyen casas también sus hermanas Luz, Felisa e Isabel.

1942: El poeta Pablo Neruda elige Isla Negra como su principal lugar de residencia. Su casa, que fue creciendo con el tiempo, es hoy monumento nacional y museo.

1943-1960: Isla Negra se desarrolla como una pequeña localidad costera y rural en que conviven residentes de verano con familias locales, las que se dedican a labores de construcción, servicios, pesca y comercio, como también agricultura, particularmente legumbres (lentejas), trigo y hortalizas. La actividad económica tiene una gran fluctuación temporal, siendo los inviernos largos y difíciles para la población residente.

1960-68: Leonor Sobrino realiza varias iniciativas sociales con niños (Escuela de Isla Negra) y mujeres (Centros de Madres).

Mar 1969: Con el ánimo de apoyar a las familias residentes, Leonor Sobrino comienza a desarrollar los primeros bordados con las mujeres de Isla Negra, localidad de familias de pescadores y campesinos. Ella tuvo el mérito de percibir el fuerte potencial creativo existente en la simplicidad de sus vidas y en su ingenua imaginación. Bajo su mentoría y dirección, estas mujeres comenzaron a bordar vívidas escenas en sacos harineros usando agujas y lanas de brillante colorido, creando auténticas, cálidas y espontáneas imágenes de su propio mundo.

May 1969: Nemesio Antúnez, entonces Director del Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA) conoce y aprecia los primeros bordados y ofrece exhibirlos ese mismo año. Pablo Neruda escribe el prólogo del catálogo.

Oct 1969: Se inaugura la primera exposición de las Bordadoras de Isla Negra en la Sala Forestal del MNBA, con una muestra de 38 obras ingenuas completamente desconocidas en el medio artístico local. Tiene gran éxito y notable crítica de Antonio Romera.

1970s-80s-90s: Durante tres décadas las Bordadoras de Isla Negra realizan diversas exposiciones en diversos lugares del mundo, incluyendo los siguientes: Municipalidad de El Quisco (1970), El Institute of Contemporary Arts (Londres, 1972), la Galerie du Passeur and L'Espace Cardin (París, 1972), la XII Bienal de São Paulo (1973), el Metropolitan Museum of Arts (Miami, 1975), Instituto Cultural de Provicencia (1975), el Musée de l'Athenée (Ginebra, 1978), la Fondation de Cachot de Vents (Neuchâtel, 1979), el Grand Palais (París, 1982), el Wellesley College Museum (Boston, 1985), el US Department of State (Washington, D.C., 1991), el Oneiros Atelier (Tokyo, 1993), el Kyoto Sangyo Daigaku (Kyoto, 1994), el Kennedy Center for the Arts (Washington DC, 1995) y el Ayala Museum (Manila, 1996).

1972: Realización de un bordado colectivo para la inauguración de la Conferencia Mundial UNCTAD-III en Santiago.

1981: Se crea en Nueva York una organización cultural sin fines de lucro, la Isla Negra Foundation, dedicada a documentar, conservar y difundir la creación de las Bordadoras, creándose la colección permanente de Bordados de Isla Negra.

Oct 1999: Leonor Sobrino invita a todas las bordadoras a su casa de Isla Negra para celebrar los 30 años de trabajo conjunto. A través de una larga carta que lee en esa ocasión, ella entrega su testimonio de esta historia a las bordadoras, sus hijas y sus nietas. La ocasión no es una despedida, pero anuncia su retiro del trabajo directo con las Bordadoras.

2000-2019: La influencia del período anterior se proyecta en la tradición local de bordados que continúa en diversas vertientes, logrando recientemente el reconocimiento de la Denominación de origen.

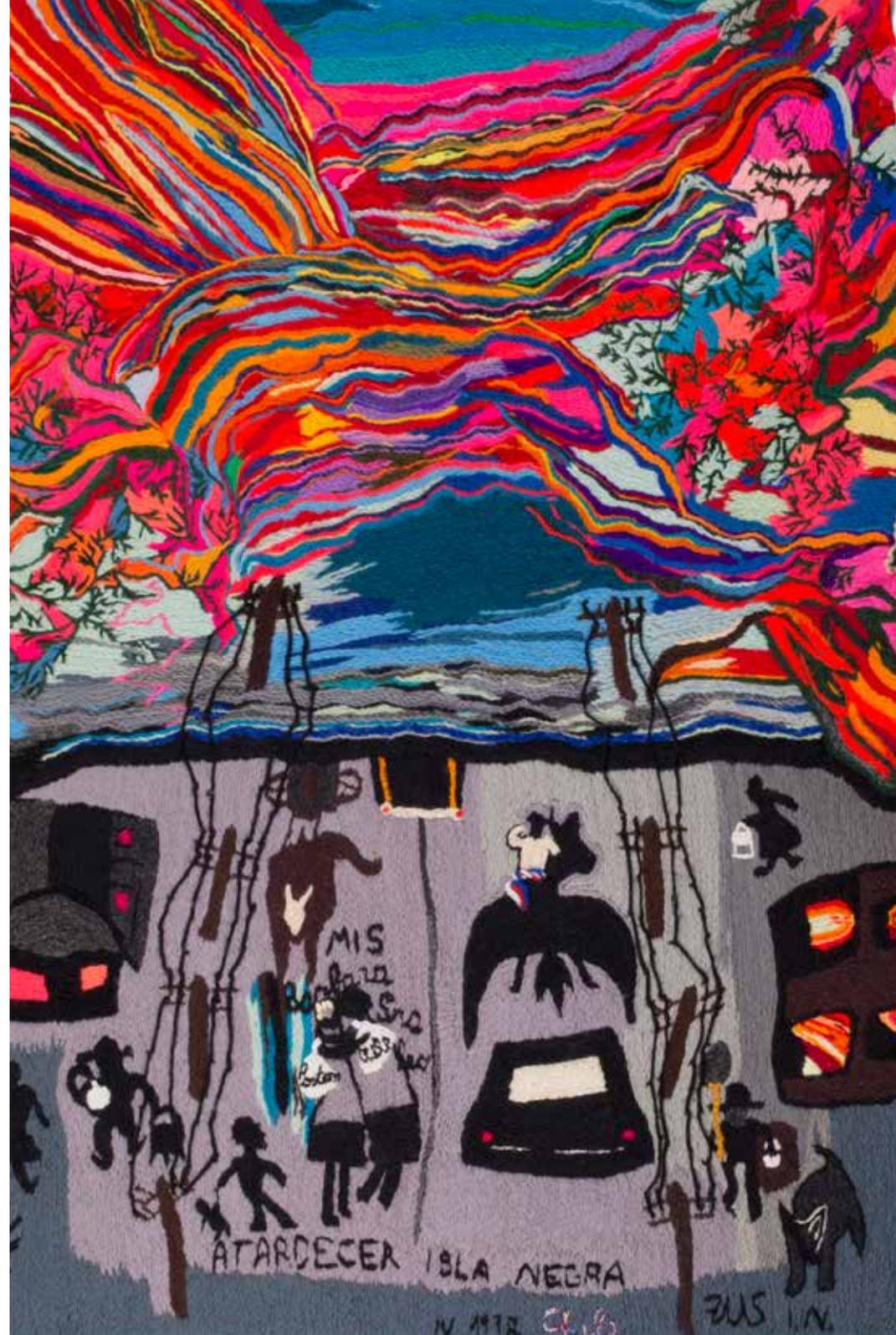
2016: Bajo el alero de la Fundación Eladio Sobrino, creada el 2010 para preservar y promover el patrimonio histórico, cultural y ambiental de Isla Negra y el fortalecimiento de su identidad local, la colección se somete a un trabajo de restauración y puesta en valor a cargo del equipo del Archivo Central Andrés Bello de la Universidad de Chile.

2017: *Al hilo de Violeta*, exhibición de cuatro piezas de la colección en Sala de Artes Visuales del GAM, Santiago de Chile. Exposición curada por la artista Nury González, Directora del Museo de Arte Popular Americano y texto de presentación de la historiadora Alejandra Araya Espinoza, Directora del Archivo Central Andrés Bello, ambas de la Universidad de Chile.

2019: A 50 años de la primera exposición de bordados en el MNBA, en la primavera de este año se exhibe una muestra de esta colección en la Sala Chile del mismo museo.

Eduardo Vera Sobrino

Fundación Eladio Sobrino, Isla Negra



Consuelo Valdés

**MINISTRA DE LAS CULTURAS, LAS ARTES
Y EL PATRIMONIO**

Emilio de la Cerda

SUBSECRETARIO DEL PATRIMONIO CULTURAL

Carlos Mailet Aránguiz

**DIRECTOR SERVICIO NACIONAL
DEL PATRIMONIO CULTURAL**

CRÉDITOS EXPOSICIÓN

DIRECCIÓN Y PRODUCCIÓN:

Luz Marmontini Sobrino

CURATORÍA, INVESTIGACIÓN Y TEXTOS:

Alejandra Araya Espinoza, Historiadora, Archivo
Central Andrés Bello
Andrea Durán Rivera, Artista Visual, Archivo
Central Andrés Bello
Vicerrectoría de Extensión y Comunicaciones
Universidad de Chile

MUSEOGRAFÍA Y DISEÑO GRÁFICO:

MANUAL LTDA.

Trinidad Moreno

Rodrigo Latrach

DIRECCIÓN Y REALIZACIÓN AUDIOVISUAL:

Alma Rates

CONSULTOR TÉCNICO AUDIOVISUAL:

Mirko Petrovich

MONTAJE BORDADOS:

Paloma Casado

Norka Ivanov

CONSERVACIÓN COLECCIÓN:

Equipo Archivo Central Andrés Bello, Vicerrectoría
de Extensión y Comunicaciones, Universidad
de Chile

DOCUMENTACIÓN COLECCIÓN:

Natalie Guerra, investigación histórica
Andrea Durán Rivera, descripción iconográfica
Camila Torrealba, registro fotográfico

EQUIPAMIENTO Y MONTAJE:

FASER S.A.

Valdis. Muebles & servicio

Taller Ensamblés

INVITA



PATROCINA



COLABORA

**MUSEO CHILENO
DE ARTE
PRECOLOMBINO**



Este catálogo fue impreso por Andros Impresores con motivo de la exposición *Bordar el desborde. Las bordadoras de Isla Negra en el MNBA 1969-2019*, presentada en el MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES DE SANTIAGO DE CHILE, desde el 29 de agosto hasta el 24 de noviembre de 2019.

Impreso en agosto de 2019, con un tiraje de 1.000 ejemplares, en papel bond de 106 grs.

Reservados todos los derechos de esta edición.

© Museo Nacional de Bellas Artes.

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

EQUIPO MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

DIRECTOR MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Fernando Pérez Oyarzun

SECRETARÍA DIRECCIÓN

Verónica Muñoz Mora

CURADORAS

Gloria Cortés Aliaga

Paula Honorato Crespo

DEPARTAMENTO DE COLECCIONES

Y CONSERVACIÓN

Eva Cancino Fuentes

EXHIBICIONES TEMPORALES

María de los Ángeles Marchant Lannefranque

COMUNICACIONES

Paula Fiamma Terrazas

Paula Celis Díaz

RELACIONES PÚBLICAS

María Arévalo Guggisberg

RELACIONES INSTITUCIONALES

Cecilia Chellew Cros

DISEÑO GRÁFICO

Lorena Musa Castillo

Wladimir Marinkovic Echrenfeld

MEDIACIÓN Y EDUCACIÓN

Graciela Echiburu Belletti

Matías Cornejo González

Constanza Nilo Ruiz

Montserrat Brandan Strauszer

INVESTIGACIÓN

Jaime Cuevas Pérez

ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

Alejandro Bley Uribarri

Manuel Arenas Bustos

Marcela Krumm Gili

Carlos Alarcón Cárdenas

Ignacio Gallegos Cerda

Elizabeth Ronda Valdés

Hugo Sepúlveda Cabas

AUTORIZACIÓN SALIDA E

INTERNACIÓN OBRAS DE ARTE

Sebastián Vera Vivanco

MUSEOGRAFÍA

Ximena Frías Pinaud

Marcelo Céspedes Márquez

Gonzalo Espinoza Leiva

Mario Silva Urrutia

Jonathan Echegaray Olivos

MUSEO SIN MUROS

Patricio M. Zárate

BIBLIOTECA Y CENTRO

DE DOCUMENTACIÓN

Nelthy Carrión Meza

Juan Pablo Muñoz Rojas

Segundo Coliqueo Millapán

Soledad Jaime Marín

Katia Venegas Foncea

ÁREA DIGITAL

Érika Castillo Sáez

AUDIOVISUAL

Stephan Aravena Manterola

SEGURIDAD

Gustavo Mena Mena

Hernán Muñoz Sepúlveda

Eduardo Vargas Jara

Pablo Véliz Díaz

Alejandro Contreras Gutiérrez

Guillermo Mendoza Moreno

Luis Solís Quezada

Warner Morales Coronado

Vicente Lizana Matamala

Patricio Vásquez Calfuén

Rodrigo Espejo Villanueva

Héctor Lagos Fernández



**MUJERES
CREADORAS**


Ministerio de
las Culturas,
las Artes y el
Patrimonio

Gobierno de Chile